



Sábado 29 septiembre

Rodeado de ángeles

¿Hay algo que te ha provocado miedo alguna vez, como una tormenta eléctrica o un perro grande? El siervo de Eliseo tenía miedo. Pero Eliseo sabía qué hacer.

El rey de Siria apuntó con su dedo a los oficiales de su ejército.

—¡Quiero saber quién le está informando al

rey de Israel todos mis planes secretos! —gritó—. Cada vez que voy a atacar a Israel, ¡el Rey lo sabe! ¿Quién de ustedes le está diciendo mis planes?

Uno de los oficiales inspiró profundamente y habló.

—No es uno de nosotros, señor. El profeta Eliseo le cuenta al rey de Israel todo lo que tú dices, aun las palabras que pronuncias en tu dormitorio.



REFERENCIAS

2 Reyes 6:8-17; *Profetas y reyes*, pp. 190-192.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Oren unos por otros”
(Santiago 5:16, DHH).



MENSAJE

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.



-¡Entonces, averigüen dónde está Eliseo!
-gritó el Rey-. ¡Lo capturaremos!

Los oficiales se apresuraron a enviar espías que buscaran a Eliseo. Pronto, lo encontraron.

-Eliseo está en la ciudad de Dotán -le dijeron al Rey-. ¡Vayan a capturarlo! -ordenó el Rey-. Lleven caballos, carros y muchos soldados. Vayan esta noche y rodeen la ciudad.

Temprano, a la mañana siguiente, el siervo de Eliseo salió a la calle a caminar. Iba sonriendo, hasta que miró hacia afuera de la ciudad y vio el ejército del rey de Siria. El corazón del siervo comenzó a latir muy fuertemente por el miedo. Dio media vuelta y corrió de vuelta hasta la casa.

-¡Eliseo, Eliseo! -gritó-. ¡El ejército de Siria ha rodeado la ciudad! ¿Qué vamos a hacer?

-No tengas miedo -dijo Eliseo-. Ven conmigo.

Los dos hombres subieron a un lugar alto desde donde podían mirar por encima de las murallas de la ciudad. Había muchos caballos y carros, y muchos, muchos soldados rodeando la ciudad.

-No tengas miedo -dijo Eliseo nuevamente-. El ejército que está de nuestro lado es más grande que ese ejército.

Entonces, Eliseo oró:

-Señor, abre los ojos de mi siervo. Permítele ver. El Señor abrió los ojos del siervo. ¡Qué vista asombrosa!
¡Todos los cerros alrededor de la

ciudad estaban cubiertos de caballos y carros de fuego! El ejército de ángeles de Dios había rodeado al enemigo. ¡Nunca olvidaría esa escena! Esa mañana aprendió que, aunque los hijos de Dios generalmente no pueden verlos, los ángeles están siempre allí.

La oración de Eliseo ayudó a su asustado siervo; y nosotros ayudamos a otros cuando oramos por ellos. Recuerda, Dios siempre oye nuestras oraciones.



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana y repasen el versículo para memorizar de la siguiente manera:

Oren	(Juntar las manos en oración)
unos por otros	(Señalarse a uno mismo, y luego a otros)
Santiago 5:16	(Manos juntas, abrirlas como abriendo un libro).

Martes



Cuenta a tu hijo de alguna ocasión en que un ángel te cuidó. Hagan una figura móvil de ángeles. Dibujen varios ángeles, recórtenlos y cuélgalos de una percha con un hilo o tanza, a distintas alturas. Agradezcan a Dios por los ángeles.



Domingo



Lean juntos 2 Reyes 6:8 al 17. Pregunta: ¿Qué parte de la historia es tu favorita? ¿Cómo pudo el siervo de Eliseo ver el ejército de ángeles? Venda los ojos al niño y guíalo alrededor de la habitación. Luego, quítale la venda. Pregúntale: ¿Por qué no podías ver? ¿Puedes ver ahora? ¿Por qué? Ayuda a tu hijo a entender que así como tú quitaste la venda de sus ojos, Dios ayudó a ver al siervo de Eliseo.

Miércoles



Pregunta: ¿Te está cuidando tu ángel hoy? ¿Cómo lo sabes? Ayuda al niño a hacer un dibujo de su ángel guardián cuidándolo mientras juega. Canten algunos himnos o coritos que hablen de los ángeles y agradezcan a Jesús por el ángel guardián del niño.

Jueves



Busquen en la casa cosas que los protegen de alguna manera (paraguas, zapatos, cascos, alarmas, impermeables, abrigos, etc.). Pregunta: ¿De qué manera nos protegen estas cosas? ¿Qué usa Dios para protegernos y mantenernos seguros? Representen la historia bíblica con la familia. Entonen un cántico que hable acerca de los ángeles, antes de orar.

Lunes



Repasen la historia de la lección. Pregunta: ¿Qué veía el siervo de Eliseo antes de que Dios le abriera los ojos? ¿Después? ¿Cuál de los dos ejércitos era el más grande? Ayuda a tu hijo a compartir las manos en oración que hizo en la Escuela Sabática. O escribe una nota a alguien que necesita saber que los ángeles de Dios están siempre cerca de él/ella. Haz una oración especial por él.

Viernes



Lean esta noche, en el culto, acerca de Eliseo y su siervo en *Profetas y reyes*, páginas 191 (último párrafo) y 192 (tres primeros párrafos). Pregunta: ¿Por qué Eliseo le pidió a Dios que abriera los ojos de su siervo? ¿Cómo se habrá sentido el siervo cuando vio el ejército de Dios?